

USOS Y COSTUMBRES DE NACIMIENTO, MATRIMONIO Y MUERTE EN LA SIERRA DE BÉJAR. RESPUESTAS AL CUESTIONARIO DEL ATENEO DE MADRID: 1901 y 1902

ANTONIO GUTIÉRREZ TURRIÓN

Centro de Estudios Bejaranos

RESUMEN

A comienzos del siglo veinte, el Ateneo de Madrid promovió la cumplimentación de una encuesta en la que se describirían los principales usos y costumbres en toda la geografía española acerca de tres de los hitos fundamentales en la vida del ser humano: el nacimiento, el matrimonio y la muerte. El presente trabajo muestra extractadas las respuestas de la misma para la ciudad y para la comarca de Béjar. A partir de ellas, se puede deducir una imagen certera de la manera de actuar y hasta de ser de nuestros antepasados y se puede establecer una comparación con los usos y costumbres actuales, los de un siglo después. Las consecuencias pueden y deben ser múltiples.

PALABRAS CLAVE: nacimiento, matrimonio, muerte, Sierra de Béjar, Navacarros, Sorihuela, Fuentes de Bejar.

INTRODUCCIÓN

El Ateneo de Madrid se define a sí mismo en su página web como una “*Sociedad científica, literaria y artística. Se propone difundir las ciencias, las letras y las artes por todos los medios adecuados, y favorecer, dentro de su seno, el desarrollo de Agrupaciones que se propongan realizar la investigación científica y el cultivo de las artes y de las letras.*” En 1901 la Sección de Ciencias Morales y Políticas del mismo promovió la realización de un interrogatorio sobre las costumbres de nacimiento, matrimonio y muerte en España. Los redactores del cuestionario fueron los miembros de la junta directiva de dicha sección: R. Salillas (presidente), J. Puyol, C. Bernaldo de Quirós, E. García Herreros, G. Pedregal y R. Camarón. Este tipo de trabajos tienen antecedentes ilustres, como el de don Antonio Machado Álvarez, padre de los poetas Antonio y Manuel Machado. Pero el realizado desde el Ateneo de Madrid tiene el valor añadido de la sistematización y que aspira a abarcar todo el territorio español, y eso le confiere la posibilidad de almacenar un conjunto de datos que guardan el espíritu último de los habitantes de a pie de España. Es la intrahistoria la que queda al descubierto en esta encuesta y resulta ser un retrato fidedigno del discurrir diario en los usos más universales y representativos. La sociología, las religiones, la filosofía más sencilla, las bases vitales, en definitiva, beben de estos usos, se explican desde ellos y apuntan hacia lo más íntimo de las comunidades y de las personas.

Del desarrollo técnico del cuestionario se da cuenta en numerosos estudios que sobre el mismo se han publicado. Se envió a los corresponsales que tenía esta institución repartidos por toda España; estos, a su vez, debieron de solicitar la colaboración de otras

personas. Contestaron preferentemente médicos y abogados, así como alumnos de facultades de Derecho. Para el caso de Béjar y la comarca, sirvió como informador relevante don Pedro Dorado Montero, el extraordinario jurista nacido en Navacarras y educado en sus primeros pasos en Béjar. Las contestaciones se recibieron en el Ateneo a manera de informes en los que se daba respuesta a las preguntas del interrogatorio, y allí fueron pasadas a fichas y ordenadas siguiendo el esquema del cuestionario. En 1922, las fichas fueron cedidas a la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria y más tarde pasaron al Museo de Etnología (hoy, Museo Nacional de Antropología, sección Alfonso XII). Los informes originales, que quedaron en el Ateneo de Madrid, desaparecieron durante la última Guerra Civil.

El esfuerzo de distintos investigadores ha dado como resultado la publicación de diferentes partes del mismo, fundamentalmente aquellas que se refieren a regiones concretas (Asturias, Andalucía, Castilla y León, etc.) Es lo que ha sucedido con todo lo que se refiere a la provincia de Salamanca. El resultado lo podemos leer en *USOS Y COSTUMBRES DE NACIMIENTO, MATRIMONIO Y MUERTE EN SALAMANCA*, BLANCO, Juan Francisco, Instituto de las Identidades, Diputación de Salamanca (varias ediciones). Las redes sociales ofrecen suficiente bibliografía, en diversos formatos, que permite consultar y leer lo referido a numerosas regiones y provincias españolas. A ellas remitimos como fuente bibliográfica.

Lo que se ha hecho aquí es espigar del cuestionario las respuestas que se refieren a Béjar y a su comarca. Cuando hay respuesta específica de Béjar, se recoge esta, y, si no la hay, o hay variante específica de alguna localidad próxima, se recoge esta última también. En algunos de los epígrafes no se recogen respuestas para Béjar ni para los pueblos cercanos; esa es la razón por la que algunos no aparecen.

El cuestionario elaborado para tal encuesta abarca los más diversos aspectos y centra su atención en tres de los usos fundamentales en la vida de cualquier persona. Son los que se refieren al nacimiento, al matrimonio y a la muerte. El primero como irrupción misteriosa en la vida, desde el misterio de lo desconocido y la ilusión de lo que ha de venir. El segundo como asentamiento definitivo en la comunidad, como la aceptación de miembro de pleno derecho en la sociedad y como inicio de una célula distinta y autónoma en la colectividad. El último como rito de entrega al poder de nuevo del misterio, como paso final que cierra el ciclo y que inicia el período de recuerdo hasta que se va diluyendo en el olvido. Nunca un cuestionario agota todas las posibilidades y variantes, pero el elaborado por el grupo del Ateneo es muy completo y se fija en todas las variantes importantes que nos sirven para hacernos una idea fidedigna de los usos de nuestros antepasados.

Si las respuestas al cuestionario ponen de manifiesto la forma de vivir de hace un siglo, conviene formularse una doble pregunta. La primera apuntando al pasado, en la búsqueda de las causas que hayan dado como resultado esas prácticas. La segunda –más importante en este contexto– para interesarnos en la posible evolución de los mismos y,

si estos se han producido, por el sentido de tal evolución y por la comparación entre los usos de hace un siglo y los de ahora mismo, en lo que a estos tres hechos esenciales se refiere. El objetivo de este trabajo no es el analizar los antecedentes religiosos, sociales o políticos que llevaron a las prácticas de nacimiento, casamiento y muerte en los primeros años del siglo veinte: el formato y el espacio no dan para ello. Tampoco lo es el de perseguir paso a paso los cambios que desde entonces se han producido en estos usos y ritos. Es algo mucho más sencillo. Se trata de presentar los usos de hace un siglo y de dejar que el lector, en forma individual, se anime a establecer esa comparación. Porque todos tenemos experiencia próxima de estos tres hechos esenciales en la vida: nacimiento, casamiento, muerte. ¿Cómo los encaramos en nuestros días? ¿Mantenemos la esencia? ¿Se parecen en mucho o en poco estas y aquellas costumbres? ¿Podemos establecer una escala de bondades o de maldades en ambos casos? ¿Hacia dónde apuntan las costumbres para el futuro en estos ritos? ¿Se implica de la misma manera la comunidad ahora y entonces? ¿En qué sentido se mantienen o han cambiado las funciones de ambos sexos? ¿Cómo se han modificado las células familiares? Estas y otras muchas preguntas nos podemos formular ante la lectura de las respuestas que aquí se manifiestan.

Porque los ritos tal vez cambien, pero los hechos siguen ahí, son los mismos y seguirán siendo los mismos, son esos que determinan los hitos fundamentales en el recorrido vital de cada persona. En forma individual y en forma colectiva.

Y, después del análisis y de la comparación individual, ¿merecería la pena un estudio general de la colectividad de Béjar o de la comarca? El invite queda echado.

RESPUESTAS AL CUESTIONARIO

1. NACIMIENTO

1. 1. Gestación

Antojos de embarazada: creencias referentes a su satisfacción y a cómo puede influir en el que nazca.

En Béjar aún existe la costumbre de dar a la embarazada todo cuanto pida pues si tal cosa no hacen, que al que nazca puede salirle el antojo y así, si se antoja fresa, nacería con una fresa, aceitunas, uvas, conejos, sandía, y si se ven algunos con manchas en la cara o con lunares dicen que es a causa de eso. Lo mismo sucede en Fuentes de Béjar y otros pueblos del partido, donde creen mucho en agüeros y hechicerías, en saludadores.

Vaticinios respecto al sexo y cómo se hacen: creencias acerca de la influencia del año, mes, día, hora y fase de la luna en que ocurra el nacimiento.

Tanto en Béjar como en los pueblos circunvecinos dicen y creen que, si se mueve en el vientre a los tres meses o si carga más a un lado que a otro, será niño; si echa el pie derecho al andar o subir escaleras, es niño también; si nace de pie, afortunado, sin duda por lo raro que es esto; si llora en el vientre, saludador; si tiene una cruz en el paladar, adivino; si nace en martes, mala suerte; si en agosto, *agostizo*; si en diciembre, buena suerte.

1.2. Alumbramiento

Si la asistencia se hace por personas profesionales y, en este caso, sexo de las mismas.

El Sr. Dorado Montero dice que en su país, para facilitar la expulsión del feto, suelen sobar el vientre de la parturienta y la obligan a beber agua templada y apretar la boca.

Dice también el Sr. Dorado Montero que se apela a las *parteras* y no a los médicos, por ser aquellas menos costosas pues las pagan con una libra de chocolate.

En todos los pueblos hay algunas mujeres, llamadas *comadres*, que practican y se las avisa para tales casos, se las agasaja y estas tienen la obligación de ir a vestir al niño y el día del bautizo ponerle los adornos en el traje; el día de salir a misa tiene que ir a misa con la madre y la madrina; se le da buena comida y una libra de chocolate. Cuando es necesario, también hacen este oficio los hombres, aunque no todos sirven para ello.

(Sorihuela): Generalmente por mujeres prácticas. En caso de apuro se llama al médico.

Vaticinios respecto del recién nacido.

Según información del Sr. Dorado, cuando la madre siente durante el embarazo como un grito del feto, será saludador, y si nace el Jueves de la Ascensión o el Viernes Santo (no sabe a punto fijo en cuál de los dos días), cuando, según expresión de los chicos, *se están quietos los pájaros y pueden cogerse con la mano*, será zahorí, adivinador de tesoros ocultos.

Supersticiones respecto del mal de ojo.

Sierra de Béjar: En Fuentes de Béjar está esto tan arraigado que el señor cura ha tenido que tomar medidas para desterrarlo, pero no se consigue nada. He conocido a dos mujeres de estas que su rostro es arrugado, algo encorvadas, de mirada penetrante, voz melancólica y tono mesurado, a las que dicen son *brujas*; estas por alguno que otro procedimiento personal, dicen *me las pagarás* y desde aquel momento la otra persona comienza a preocuparse y si alguna desgracia ocurre en la familia dicen ha sido causa de la bruja que le hizo mal de ojo; a muchos niños he visto enfermos y una niña de la familia que estaba curándose allí estaba muy enferma y decía el ama que era que le habían echado mal de ojo y que tenía que ir a decírselo a cierto curandero o saludador de un pueblo lejano, que este con ver o sin ver, pues a veces no iba el enfermo que curaba, y que si no sucedía esto que volviera y que entonces curaría; entre tanto pasaba el tiempo y el enfermo sentía mejoría, creyendo que sería curación del saludador. No les importa gastar con estos hombres cuanto tienen y cualquiera que trata de disuadirles creen que es un incrédulo y se enfadan con él. A la bruja, para librarse de sus males la tienen que tener contenta, es decir, cuanto pida tienen que dárselo; estas mujeres son de mal vivir y pobres. Todo esto está creído por todas las clases sociales, a excepción de los que tienen ilustración.

Sorihuela: Se cree que pueden hacer mal de ojo algunas mujeres tenidas por brujas y para evitarlo suelen poner a los recién nacidos medias lunas de metal y la *Regla de san Benito* en el cinturón o faja.

Tratamiento posterior de la parida.

Sierra de Béjar: A la parida se la prodigan toda clase de cuidados; a los tres días come gallina, carne y jamón, en los días anteriores caldo; se levanta un poco a los cuatro días y en Béjar y su comarca no se sale ni a la puerta de casa sin haber salido a misa; y si esto no hace, no es bien mirada aquella persona; algunas, pocas, están sin salir los cuarenta días; aquel día con el niño y la madrina muy *majas*, o sea, con la mejor ropa, visitan a los parientes y conocidos. Hay costumbre de llevar al señor cura una vela pequeña, una gallina y un poco de lienzo (ya va desapareciendo esta costumbre) y si es algo acomodada la persona, mandan cantar una misa y un Salve a la Virgen.

El padre durante este período.

Sierra de Béjar: En el partido de Béjar el padre duerme en el mismo lecho que la madre y el niño lo mismo, pero no durante el día. Cuando el niño es un poco mayor, lo colocan en unas *cunas* de madera o hierro. En la clase acomodada el padre duerme aparte y come también aparte. Cuando nace el niño se enseña a los vecinos y se escribe a los amigos y parientes notificándoles el caso y poniendo a su disposición al recién nacido.

1.3. Bautizo**Bautizo. Padrinazgo.**

Sierra de Béjar: En Béjar y los pueblos limítrofes es costumbre que el padrino de boda sea el padrino del primogénito, y en los demás son amigos, no siguiéndose en esto regla determinada. Los padrinos tienen que ir, al momento que sepan el alumbramiento, a ver al recién nacido y a dispensar cuantos favores necesiten los padres.

El día del bautizo, con el mejor traje que tienen, van a casa del niño y una vez que este está vestido y los convidados reunidos, marchan a la hora señalada a la iglesia; la madrina es la encargada de llevar al niño y si es clase acomodada, una criada es la encargada de ello; en algunos pueblos esto lo hace la partera o *comadróna*. Una vez concluida la ceremonia, es tradicional que el padrino tiene que entrar a la sacristía a satisfacer los derechos del bautizo y a convidar al señor cura y sacristán para que vayan a casa de los padres del niño a tomar algún dulce, o si es al anochecer, a cenar. En resumen, el padrino tiene que dar a la parida una gallina, una libra de chocolate, satisfacer los derechos de la Iglesia, dar el primer traje de *corto* cuando al niño le quitan las mantas; si es niña, los primeros pendientes; si se muere pequeñito, los gastos de entierro corren por su cuenta, como es lo de iglesia, cera, caja, etc.

Esto no sucede en algunos pueblos en los que los padrinos no pagan nada y todo es satisfecho por los padres del niño.

Ceremonial del bautizo.

Sierra de Béjar

1º A este acto concurren los invitados, que son los abuelos, tíos y demás parientes próximos, los que van a la iglesia en unión de los padrinos y el padre para ser testigos y acompañarles.

2º Esto es según las fuerzas pecuniarias de cada uno, aunque todos procuran ser lo mejor posible y consiste en mantas blancas, pañales finos y un faldón blanco planchado con puntillas y tiras bordadas, un fajero, que algunos han sido bordados por las madres y tres gorros: uno pequeño, que es como el que tienen en casa, otro algo mejor y otro con muchos adornos de puntillas y encajes. Se han dado casos de que tanto molestan a los niños y les oprimen los vestidos, que casi les han asfixiado. En casa tienen a los niños en los demás días envueltos en mantas y cuando están bien desarrollados, les ponen manteos que esto suele suceder cuando el niño tiene un año, siete u ocho meses, según la estación. En la clase pobre, los niños van a bautizarse sin ninguna ostentación. Una mujer lo coge y lo lleva a la iglesia y nada más.

Nombre del recién nacido.

Sierra de Béjar: En todos los pueblos mencionados he observado que hay costumbre de poner el nombre del santo del día y el del padrino. Si hay alguna persona recién muerta, como padre o abuelo del niño, a este se le pondrá en nombre de aquellos. Acostúmbrase a llamar el del padrino si unen íntimas relaciones y si no el del santo del día. Es de común acuerdo el poner el nombre, pero aún se conserva la costumbre de que sea el padre el que lo tiene que decidir. Los más comunes son Juan, Pedro, José, Manuel, María, Francisco y otros.

Si existe alguna práctica religiosa que sea peculiar a la localidad.

Sierra de Béjar: En Béjar es costumbre que el padre, mientras están bautizando al niño, esté ante el altar mayor, rogando por que el niño sea un buen cristiano, por que Dios derrame sobre él abundantes gracias y por que les dé salud a los padres para criarlo y educarlo y, concluido el bautizo, marcha el acompañamiento. Hay muchos que se ponen de rodillas y rezan, pero creo que no saben para qué hacen aquello.

También es tradicional que la cruz que tiene que haber la coja uno de los niños que haya en la familia y, cuando el tiempo es frío, lleva una niña o joven una jarra con agua caliente. En los pueblos del partido de Béjar existía hace cinco años, y en algunos existe, la costumbre de dar al señor cura, como derechos de bautizo, tres cuartas de lienzo moreno y una vela amarilla muy delgadita de dos onzas y una torta de pan como de dos libras.

La ceremonia familiar

Sierra de Béjar: En todos los bautizos que en Béjar se celebran, una vez que se ha terminado el acto y marcha el acompañamiento a casa, es seguido por una porción de muchachos y a veces hasta de adultos que piden *roña* y, voceando esta frase, se colocan frente a la casa y no tarda en salir a apaciguar la chusma uno de los parientes, o el padre o el padrino, el que tira algunas monedas; en algunos ha sucedido que han ido tirando dinero desde la iglesia; las monedas son de cinco o diez céntimos y rara vez, a no ser que sea muy rico, tiran de plata. En otras poblaciones, como en Salamanca, esto se llama *cascajo* y consiste en castañas, nueces, naranjas, manzanas, etc., y aunque el bullicio existe, no es tanto como en Béjar. Los convites se reducen a muchos dulces y licores y, en

algunas partes y especialmente en los pueblos, preparan buenas y abundantes cenas para obsequiar a los convidados, que ya hemos dicho quiénes son.

1.4. Hijos ilegítimos

Diferencia entre hijos ilegítimos y legítimos

(Sierra de Béjar)

a) Los que tal suerte corren no perciben la misma ostentación que los otros, pues tanto al nacer como al bautizarse, como en todo lo demás, se hace con mucho silencio y sin que se entere nadie.

b) Como por regla general los reconocen, y si no sucede esto las madres se casan, corren la misma suerte que los otros, pero siempre son tildados estos seres.

c) La mayor parte se casan antes y los que no los reconocen presentan una declaración en casa del señor cura como que reconocen por hijo al nacido.

2. MATRIMONIO

2.1. Noviazgo

2.1.1. CREENCIAS Y SUPERSTICIONES RESPECTO DE LOS MEDIOS DE ENCONTRAR NOVIO

Ofertas y prácticas religiosas

Sierra de Béjar: Lo único que hacen los jóvenes es rezar al santo que más devoción tengan y hacer los trece martes de san Antonio, ofrecerle alguna limosna y aparecer como muy devotas y recatadas para que, de esa manera, crean que son muy buenas; esto sucede en algunas y especialmente cuando son de 27 a 30 años, que en la edad anterior, o sea, de más jóvenes, en vez de hacer esto, por regla general, acuden en los pueblos de más civilización a la coquetería y en los más atrasados a tener bromas con los jóvenes, no causándoles rubor ni vergüenza el que las *manusen* sino que ellas provócanles para ello.

En tocante a lo profano, se reduce a ir con mucha frecuencia a los sitios públicos, como bailes, teatros, etc., y presentarse casi todos los días en los paseos exhibiendo buenos trajes; esto en las poblaciones, y en los pueblos nada de esto.

Medios para captar la voluntad de determinado hombre o mujer, o para desprenderse de ellos (sortilegios)

Sierra de Béjar: Como en los pueblos las relaciones son más estrechas, de ahí que no se tenga que acudir a ningún medio para captar la voluntad de ningún hombre o mujer, porque enseguida se sabe con una conversación, un cantar o una mirada y lo único que hacen es el afanarse por hacerlo todo mejor que ninguno o ninguna para así tener más posibilidades. En Trujillo, Béjar y Salamanca hay que hacer lo que llaman el *oso*, o sea, ir detrás de la joven que se quiere conquistar, o a un lado y a cierta distancia y dirigirse mutuamente miradas penetrantes que hacen despertar ese sentimiento que ha de unirlos después y hacerlos felices. Hay algunos que por sus habilidades se captan las simpatías de

las jóvenes o viceversa, como bailando bien, teniendo buena letra, etc. Para desprenderse de ellos o bien provocando algún altercado o no apareciendo a la hora señalada, u otras cosas parecidas.

2.1.B. CONSIDERACIÓN DE LA VIRGINIDAD: SI LA PÉRDIDA DE LA MISMA CONSTITUYE GRANDE DIFICULTAD PARA CASARSE

Sierra de Béjar: No hace doce años que en Béjar un hombre no podía ni aun poner la mano como en broma en una mujer (...) Vuelvo a Béjar y encuentro aquello corrompido y ya cuanto en el terreno que había estado lo veo aquí pero es más mi asombro al saber que en los pueblos del partido ocurría lo mismo, creyendo que, como pueblos, no se habrían contaminado, pero sí hay jóvenes, no muchas, de mal vivir y es más todavía el adulterio. En resumen, que la inmoralidad cunde por todas partes y que no se encuentra un pueblo que no esté corrompido y que la pérdida de la virginidad es frecuente y en caso de anunciarse por medio del embarazo es cuando constituye pérdida para casarse y sobre este particular hay un poco más de delicadeza en el partido de Béjar; allí no son los casos tan frecuentes, suele suceder uno cada dos o tres años y en tal caso no encuentran con quien casarse, haciéndolo por fin con el peor del pueblo. Hay la costumbre de que la joven que se encuentra encinta no vuelva a salir de casa para no dar escándalo. Sucede con alguna frecuencia que algunas se casan con mucha precipitación, en cuyo caso ya se sabe por lo que puede ser.

Sorihuela: La joven que la pierde con su novio casi siempre suele casarse antes de dar a luz. Si no es el novio el autor, es raro que la novia se case.

2.1.C. SI SON FRECUENTES LOS ENLACES ENTRE PARIENTES

Sierra de Béjar: En las poblaciones no. En los pueblos de los partidos mencionados sí, porque como son pequeños todos están ligados y casi todos son parientes.

Con bastante frecuencia se observa el matrimonio entre primos-hermanos y estos, me ha demostrado la experiencia, que no son buenos y que no gozan de salud o que los hijos son defectuosos.

Sorihuela: A causa del corto vecindario de este pueblo, casi el 80% de los matrimonios suelen hacerse entre parientes de tercer y cuarto grado; los gastos de dispensa suele pagarlos el novio, colacionándole el importe en su *hijuela*.

2.1.D. SI HAY ÉPOCAS EN QUE SEA MÁS FRECUENTE QUE EN OTRAS EL NACIMIENTO DE RELACIONES Y CUÁLES SON AQUELLAS

Sierra de Béjar: En el carnaval suele ser el tiempo de ello, por lo demás no hay regla fija.

Sorihuela: Carnaval, Pascuas y la fiesta del titular del pueblo.

2.1.E. FORMAS DE DECLARACIÓN

Sierra de Béjar: (...) En Béjar, las declaraciones son como ya hemos dicho que se hacen en las poblaciones, pero como hay otra cosa que pertenece aquí, haré mención

de ella. El novio, una vez que ya piensa casarse y no falta mucho o, como ellos dicen, ya que es *formal* en la casa, se lo comunica a sus padres y estos y alguno más de la familia se presentan a pedir la *entrada* a la casa, que en otras partes es pedir la *mano*, y en este caso entra todos los días con confianza, estrechándose de esta forma las relaciones. Está muy mal visto el que dado este paso dejase de ir y no continuasen las relaciones.

En Fuentes de Béjar y algunos pueblos circunvecinos existe esta costumbre: “Reunidos los padres y parientes del novio, por mandato de este y otras veces sin saber nada el mozo, marchan a la casa de la joven y manifiestan su comisión; son recibidos cortésmente y les dicen que vuelvan a por la *contestación* a los cuatro o cinco días, señalan la fecha; durante este tiempo, consultan a la familia y cada uno da su opinión, mas no se crea que esta consulta se refiere a las condiciones morales o personales del mozo y su familia, sino a las materiales, y sucede que, si a la chica no le agrada, le hacen los *cargos* de que tiene tantas vacas que unidas a las suyas dan tantas, etc., y luego resultan unos matrimonios que no son muy felices, pero que lo serían menos si estuvieran civilizados; pero es chocante que esto suceda en personas algún tanto instruidas, lo que demuestra el positivismo. Transcurridos los días marcados, en comitiva marchan los padres con sus pesaditas capas (aunque sea verano) y conocen al momento la respuesta, si está mesa puesta, es que sí, y, si esto no sucede, es que no. Después de su saludo, se sientan, comen algo y en este intermedio preguntan que qué hay, llaman a la chica y esta tiene que responder, salen contentos y alegres y por la mañana, antes que uno se haya levantado de la cama, ya le van con la noticia de que Fulana ha dicho que sí; es reglamentario que al día siguiente el novio mande un roscón o bollo, muchas almendras, caramelos, etc., y eso sirve a la novia para convidar a las amigas y a los parientes, y del *roscón* tiene que probar toda persona allegada a ella”.

Algunos no lo sabían y, en efecto, se ha dado el caso de que el novio no había hablado tres veces con la novia; hacen lo siguiente: “Es tiempo de que se case, le dicen que Fulana tiene tanto y él cuanto y, le guste o no le guste, tiene que pasar por esas”. Es sabido que una vez pedida la boda tiene que celebrarse antes de los seis meses.

Simbólicas (prácticas de ciertos actos, entrega de determinados objetos, etc.)

Según la información del Sr. Dorado Montero, en Navacarros, suelen las mozas por medio de cantares demostrar a los mozos su agrado o disgusto y confirma también el Sr. Dorado el simbolismo de los tizones.

2.1.1.F. RELACIÓN DE LOS NOVIOS.

En Béjar, si no han pedido la *entrada*, se suelen ver en los bailes, paseos, etc., y, una vez que *entran en casa*, tienen hora determinada y se está en tertulia hasta las diez, hora en que se retira y la novia sale a alumbrarle y hablan un rato, algunas tanto se están, que las tienen que llamar sus padres. (...) Los regalos son en Pascua y en el día de cada uno, siendo los regalos pañuelos, dulces y, en los pueblos, el día de san Juan, ponen a la puerta o ventana un hermoso guindo engalanado con rosquillas, cintas y en la parte

superior un pañuelo y se están cuidándole toda la noche para que no lo toque nadie. En Béjar es tradicional que el día de san Juan, muy temprano, se tome el chocolate y a eso van los novios que entran en casa y lo pagan ellos; es clásico el que tenga que ser en el campo, y raro es el bejarano que no salga antes del día en que venga a tomar el chocolate a aquellos hermosos sitios que parecen convidar a realizarlo. Es tradicional también el que en algunas calles se pongan arcos revestidos de verde y con banderas y faroles y por la noche haya música, iluminaciones a la veneciana y fuegos artísticos, concurriendo todo el pueblo y después los jóvenes dan buenas y bonitas serenatas.

Ocasiones de verse y hablarse (hilanderos, bailes, reja, etc.)

Sierra de Béjar: En Fuentes de Béjar, cuando el novio no entra en casa y quieren verse, pone ella a la puerta un pañuelo blanco dando a demostrar con esto que ha de ir a lavar aquel día y, como sabe de antemano dónde suele ir, allí se reúnen o él la espera a las afueras; esta contraseña solo la saben ellos.

Sorihuela: Las ocasiones más frecuentes suelen ser cuando ellas salen solas a las faenas campestres, hasta que se hacen las relaciones formales, caso en el cual van a verlas los novios a sus casas, generalmente en la noche.

Agasajos (rondas, serenatas, canciones, regalos, etc.)

Según el Sr. Dorado Montero, al *ramo* en Navacarros lo llaman *enramada* y puede ser de tres clases: 1º Según los novios estén en relaciones sin saberlo ambas familias, en cuyo caso es una rama de guindo o de rosal. 2º Cuando ya entra el novio en casa de la novia, en cuyo caso adornan la *enramada* con rosquillas, cintas, etc., y 3º Cuando están próximos a casarse, y entonces la familia del novio lleva la *enramada* la víspera a casa de la novia y regalos para toda la familia.

Según el mismo señor, en Navacarros, hay la costumbre de poner el *ramo* en saúco o espinos en lugar de guindo o rosal, cuando un mozo quiere escarmentar a una moza.

También es costumbre en dicho pueblo, según nos ha manifestado el Sr. Dorado, que el novio después del baile convide a la novia a leche *helá*, sobre todo el día de la fiesta, que es cuando la suele haber. También es costumbre que los novios, cuando ya están próximos a casarse, las lleven a ciertas romerías, como la de San Miguel, Castañar o el día del Corpus en Béjar (...).

Sierra de Béjar

CANTARES AMOROSOS

De ventana en ventana
me voy durmiendo,
cuando llego a la tuya
ya estoy despierto.
A tu puerta venimos
como pardales,
a picar en los hilos
de tus corales.

MANDAMIENTOS DE AMOR

Si quieres, niña, saber
El amor que te profeso,
escucha los mandamientos,
que todo se encierra en eso.
1º
En el primer mandamiento
me manda Dios que te ame,
te quiero más que a mi vida
aunque la vida es amable.

2º

En el segundo he jurado
con vocación y de hecho
de no olvidarte jamás
ni sacarte de mi pecho.

3º

En el tercero en la misa
es escasa mi atención,
siempre estoy pensando en ti,
prenda de mi corazón.

4º

En el cuarto en que a mis padres
les he perdido el respeto,
solo por hablar contigo
en público y en secreto.

5º

Que no matemos a nadie
manda el quinto mandamiento,
si en otro pones amor
me verás muerto al momento.

6º

En el sexto te prometo
ser constante en el amar
y si tú firmeza tienes
te prometo castidad.

7º

En el séptimo no hurtar,
eso nunca lo he pensado,
que tú me has robado el alma
por estar siempre a tu lado.

8º

El octavo mandamiento
nos prohíbe no mentir,
pues con verdad te declaro
no separarme de ti.

9º

El noveno no deseo
mujer en toda mi vida,
pues solo te quiero a ti,
prenda del alma querida.

10º

Bienes ajenos prohíbe
el décimo mandamiento,
si tú llegas a ser mía,
con esto quedo contento.

Estos los diez mandamientos
que para mí son así:
el servir a Dios y, luego,
el quererte mucho a ti.

Si quieres que te cante
buenos cantares,
úntame con tocino
los paladares.
Si quieres que ronde
de buena gana,
tírame longaniza
por la ventana.
De ventana en ventana,
de reja en reja,
así se va el cordero
tras de la oveja.

SACRAMENTO DEL AMOR

Si quieres niña escuchar
los sacramentos cantados,
ponte de codo en la almohada
que ya voy a comenzarlos.

1º

El primero que es bautismo,
que ya estarás bautizada,
en la pilita de Cristo
para ser buena cristiana.

2º

Segundo confirmación,
que ya estarás confirmada,
que te confirmó el obispo
y te dio una bofetada.

3º

El tercero penitencia,
la que nos da el confesor,
yo cumpliré la que pueda,
pero el olvidarte no.

4º

El cuarto que es comunión,
la que se da a los enfermos,
a mí me la pueden dar,
que por ti me estoy muriendo.

5º

El quinto es extremaunción,
lo que en extremo te quiero,
que de noche ni de día
ni descanso ni sosiego.

6º

El sexto que es ordenanza,
y cura no lo he de ser,
que en los libros de mi dama
toda la vida estudié.

7º

El séptimo matrimonio,
que es lo que yo ando buscando,
si tus padres y tú quieres,
vámonos luego a casarnos.

Estos son los sacramentos
de la Iglesia nuestra madre,
yo te prometo por ellos
que con firmeza he de amarte.

Sorihuela: Median pocos regalos y estos de escaso valor; los regalos más usuales son pañuelos. En víspera de san Juan es costumbre rondar toda la noche los novios a las novias y poner a estas las *enramadas*, y en Pascua de Resurrección también acostumbran a reunirse parejas de novios a comerse el *hornazo* que ellos regalan.

Importancia que se da a las condiciones físicas y económicas de los novios. Edad más frecuente para casarse

En Candelario, según el Sr. Dorado, los que contraen matrimonio suelen ser de posición social y económica semejante, hasta el extremo de que suelen ser *atochos*, esto es, que desde pequeños están como predestinados el uno para el otro. Es general que el que es choricero, oficio muy generalizado en el pueblo, se case con una choricera y casi siempre procurando unirse los de la misma profesión.

Sierra de Béjar-Fuentes de Béjar: Especialmente en los pueblos, no se atiende a las condiciones físicas ni morales del novio ni al cariño que se puedan profesar, sino al interés; en las poblaciones en donde los matrimonios se efectúan por amor, basado este, ya en las condiciones físicas de los novios, bien de ella o de él, o bien en las morales. La edad más general es de 22 a 25 años, aunque se dan casos de casarse a los 17 o 18 años.

Sorihuela: Las condiciones económicas son las principales. La edad más frecuente es de 20 a 25 años.

Otras prácticas y costumbres dignas de mención durante el noviazgo

En el partido de Béjar, el novio tiene que regalar a la novia el vestido de boda, tanto interior como exterior, y ella a él lo interior y alguna cosa; esto por lo regular es hecho con mucha anticipación y más esmero por ella. En las poblaciones suele estar expuesto al público el traje de ella en algún comercio, como así mismo las ropas de las camas, sin duda por obra del bordado.

2.2. Capitulaciones Matrimoniales

Cómo se practican y formalizan; contratos privados y escrituras públicas

Sorihuela: Aceptado el novio, tratan de las capitulaciones, o sea, de lo que ha de dar el novio a la novia en concepto de vistas.

Los documentos casi siempre son verbales y no se escribe nada hasta que, después de verificado el matrimonio, forman los padres los respectivos inventarios.

Condiciones que más frecuentemente se establecen

Sorihuela: El día de las capitulaciones se determina lo que ha de dar el novio a la novia en concepto de *vistas*, que suele consistir en el vestido de la boda y en la cantidad que han de dar los padres respectivos, que varía entre 100 y 200 pesetas, que por lo general lo señalan en fincas o porción de ellas a cuenta de la *hijuela* de los novios.

La novia suele regalar al novio una muda interior de ropa blanca (camisa, calzoncillos y medias).

También en esta entrevista suele tratarse de la dispensa, si la necesitan, y de si ha de hacerse boda (gasto) o se ha de limitar a la ceremonia religiosa.

2.3. Amonestaciones

Costumbres con motivo de la publicación de las amonestaciones y especialmente de la tercera y la última

En Navacarros, según el Sr. Dorado Montero, se celebra la segunda amonestación; cada novio recibe la enhorabuena en sus respectivas casas; no convidan a nadie, pero el que va queda comprometido para la boda. El convite consiste en pimientos *rendidos* o de *cornicabra*, vino, castañas, etc., a las mozas, además, se les da arroz. Van, como se deja entender, para dar la enhorabuena del novio y de la novia.

Sierra de Béjar: Tan solo en Béjar existe la costumbre de que el día de la primera amonestación el mozo convida a sus amigos y, en la tercera, cenan todas las familias juntas en casa del novio, incluso la novia. En las demás partes, se limita a convidar a los amigos, que es lo que por aquí llaman *empeño* y los empeñados saben los otros mozos que después tienen a este con dulces, mientras que él los convida con altramuces.

2.4. Boda

Designación de padrinos; obligaciones consuetudinarias de los padrinos

Sierra de Béjar: Los padrinos tienen que ser elegidos por el novio y son estos o hermanos casados o parientes más cercanos o amigos casados, en una palabra, los más ligados con el novio, bien por amistad o bien por parentesco, y cuando no hay persona que pudiera hacer esto es de parte del novio, su padre, el padrino y de parte de la novia la madrina, bien sea la madre o una amiga. En la aristocracia es general que el padrino sea el hermano de la novia y la madrina la hermana de la novia.

Si existen prácticas anteriores a la ceremonia religiosa, descripción de las mismas

En Navacarros, según el Sr. Dorado, los parientes varones más caracterizados de ambos novios, el miércoles anterior al domingo en que se celebra la boda, se reúnen para convidar y lo hacen en la manera siguiente: llaman a la casa y, sin entrar, gritan ¡Fulano!

—¿Quién es?

—Yo; el domingo a acompañar a los novios a misa y a comer a la boda.

El viernes vuelven a invitar a todos los solteros, sean niños o mozos, y se les da un convite consistente en pimientos rendidos al vinagre, vino, castañas, nueces, etc., y a las mozas arroz.

El sábado por la mañana van a por leña; después de comer (cada cual en su casa) matan la red.

Por la noche va todo el mundo a cenar al Ayuntamiento sopas de pan, chanfaina y vinos, siendo de observar que en la Casa Concejo existe una cocina descomunal donde se hacen estos guisos nupciales y un sitio llamado la *obligación*, o sea, el cuarto donde está colgada la res, cuarto cuya llave guarda un pariente del novio, que es el encargado de repartir el *morao* (trozos de res) a todos los invitados que lo pidan.

También existe en el Ayuntamiento un departamento, llamado *botillería*, y en dicho sitio está el vino y la sangre de la res.

Precede también a la boda la *alborada*, que consiste en cánticos de felicitación que entonan los mozos y mozas al amanecer del mismo día de la boda. Los mozos, ante la casa del padrino y del novio, y las mozas ante la de la novia. El novio entonces les da para el aguardiente y la novia a las mozas para el chocolate.

Hay también la costumbre de la despedida de los demás solteros, como lo indica el cantar siguiente que oyó el Sr. Dorado:

Petra, toma este ramito
cargadito de manzanas,
despídete de las mozas
que te vas con las casadas.

Además, dice el Sr. Dorado que existen entre las fiestas nupciales dos convites llamados *estilos*, o sea, los extraordinarios que el novio da a los mozos y la novia a las mozas y consisten: los del primero, en puros y un trozo de la res, que está colgada en la *obligación*, y que se llama *morao*, y el de la novia a las mozas en una libra de chocolate.

Sorihuela: La novia, la víspera de la boda, suele invitar a las mozas solteras del pueblo a ir a su casa, obsequiándolas con un pequeño convite.

La víspera de la boda la dedican todos los mozos y mozas a hacer los preparativos en la casa del Ayuntamiento, que es donde se celebran todas (el baile, se entiende), y antes de matar la vaca (que se mata para todas las bodas) es capeada por todos durante una hora.

Invitaciones; cómo se hacen y a quiénes se hacen

Sierra de Béjar: En Béjar se hacen por medio de esquelas en las que se les invita al acto, al baile y se les ofrece la casa; esta esquela es para la familia que haya en la casa, pero, en el caso de que hubiere alguna joven, se hace la invitación por parte para que la acompañen a la misa y al baile; después ya sabe cada uno el grado de intimidad que les une y, según esto, obran para la asistencia; van todo el día si son muy allegados, a comer si menos, y al baile si es poca intimidad.

Regalos; si hay personas que tengan la obligación consuetudinaria de regalar determinados objetos y cantidades

Sierra de Béjar: En Béjar, en la noche, celebran bailes en algún salón público, si no hay luto por alguno de la familia y, si esto sucede, en la misma casa, no siendo que el luto sea *reciente*, en cuyo caso no hay baile y a la puerta se ponen dos mesas con unos tapetes blancos, dos bandejas de plata y dos candeleros con velas, que lucen; una mesa a cada lado, en una se colocan los novios y padres de estos, a la derecha y en otra los padrinos. Al constituirse la mesa que, como digo, es al empezar el baile y que, por lo tanto, tienen que ir los padres, estos es obligación que tienen que dar cada uno media onza de oro y, si es de regular posición, una, y como ya casi no las hay, lo dan en plata. Los padrinos tienen que dar cinco duros y los gastos de iglesia y cigarros, etc. Los matrimonios que han ido todo el día y que son parientes cercanos se marchan después de cenar a sus casas a prepararse para el baile y las *mozas de novia* lo mismo y al entrar los primeros depositan cinco duros, esto es lo reglamentario, y las *mozas y mozos de novios* tres duros y los que solo van a comer dos duros, y los que van solamente al baile tres pesetas; a estos últimos les dan al entrar un par de cigarros puros y unos dulces, según lo que ofrezcan, esto ya he dicho se llama *ofrecijo*.

Al día siguiente a la boda, y que se llama el *pardo*, los *mozos y mozas de novios* tienen que regalarles alguna cosa, uno un gorro, otros unos pañales y, en fin, todo cuanto necesiten para el nuevo vástago, otros una capuchina, otros un fuelle y suelen ir con todo esto unidos los mozos y mozas del brazo por las calles cantando; esto era antes muy general, pero ya va decayendo y tan solo se ve en las que hay buena posición en todos ellos, pero no son aristócratas.

En Candelario, reunidos en la plaza, cada cual arroja al medio un objeto, unos una sábana, otros un mantel, aquel un jamón, y en cada cosa va inscrito el nombre de quien lo da.

Costumbres que se observan cuando el novio es forastero

Según el Sr. Dorado, en su información de Navacarros. Cuando los novios pertenecían a alguno de los agregados a dicho pueblo, llamado Vallejera, Palomares y La Hoya, iban a Navacarros la comitiva de los dos últimos a pie y de Vallejera a caballo, juntos el novio con la madrina y la novia con el padrino, y al regreso cada matrimonio en su caballo. Y solía suceder que los mozos de Navacarros, cuando la comitiva nupcial llegaba al pueblo, disputaban y aun arrebataban la *puesta* a los del agregado que la traía. La *puesta* (ofrenda para el cura) consiste en un largo varal a cuya punta van atravesados un trozo de carne y pan.

Si se organizan cortejos, comitivas, partidos o pandillas del novio y de la novia; quiénes las forman y misiones de las mismas

Sierra de Béjar: En Béjar, los llamados *mozos de novio*, que son los amigos de este, a veces en número hasta de doce, y *mozas de novia*, que son las amigas y parientas de esta y que tienen el cargo de ayudar en cuanto puedan a todo lo de la boda y acompañar a los novios en todas las ocasiones. A estos es costumbre de darles un mazo de puros y una libra de almendras para que ellos regalen a quien tengan compromiso.

Si hay algún día de la semana, del mes o del año que sea preferido para la celebración de los matrimonios

Según la información del Sr. Dorado, en Navacarros se celebran las bodas *a frutos cogidos*, después del domingo que sigue a la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, o sea, en la 2ª quincena de septiembre y la 1ª de octubre. Los días destinados a la boda son sábado, domingo y lunes; el sábado, para ir a buscar la leña, matar la res y cenar; el domingo, para la ceremonia religiosa, comida y bailes nupciales; lunes, para la tornaboda y aún en el martes se reúnen para comer la *puesta*.

Sierra de Béjar: En el partido de Béjar, el domingo y en los meses de septiembre y octubre (...). En Béjar, si es aristócrata, es el lunes.

Acompañamiento y orden que se guarda

En Béjar los convidados acuden a la hora marcada a la casa del novio, de la novia o del padrino, según por la parte que sea el compromiso; los hombres con capas, que allí se usan finas, y las mujeres con mantilla redonda y unos pañuelos que llaman de *cien colores* y son de *ocho* puntas y que solo los tienen para esos casos, y se los ponen, como su madrina, en forma de triángulo y sin atárselo sobre los hombros. El acompañamiento del padrino marcha a casa del novio; de aquí, todos reunidos, a casa de la novia; en cada uno de estos sitios esperan un poco los que acompañan y entretanto se les obsequia con dulces; una vez que están todos dispuestos, desfila primero el novio, acompañado a la derecha por el padre y a la izquierda por el padrino, detrás todo el acompañamiento de hombres. Seguidamente viene la novia, que lleva a su derecha a la madre y a la izquierda la madrina y detrás a las *mozas de novia* y demás mujeres que acompañan; da gusto ver a tanta mujer, todas con el pañuelo de cien colores y la clásica mantilla.

En los pueblos del partido no ocurre eso, sino que van confundidos hombres y mujeres y cada cual lleva lo que le parece, unos llevan capa y otros no, unas llevan mantilla y otras pañuelo. Lo que sí hay el orden de ir desde el padrino al novio y desde la casa de este a la de la novia y el tamboril delante, y no se convida a los que acompañan.

Traje de los desposados; si es requisito usual que lleven alguna prenda de vestir determinada o adorno para ir a la ceremonia

Sierra de Béjar: Esto es según la posición de cada uno, llevándolo lo mejor que pueden y según se vista en el pueblo; en las poblaciones es costumbre que lleven traje negro y un ramo de azahar y algunas veces un velo blanco.

Si existe la costumbre de que el desposorio se celebre a la puerta de la iglesia

Sierra de Béjar: En todos los pueblos que he mencionado, los desposorios se celebran a la puerta de la iglesia.

Si se conoce alguna práctica religiosa digna de mención por ser peculiar de la localidad o de la comarca

Sierra de Béjar: En Béjar, al velarles, les ponen el yugo o paño sobre la cabeza y los hombros los padrinos y además es peculiar de allí el ponerles una cinta blanca y, en Fuentes de Béjar, en vez de cinta, un pañuelo cruzado verde a la cabeza de la novia.

2.5. Fiesta de la boda

Felicitaciones a los desposados y cómo se hacen. Augurios

En Navacarros, según la información del Sr. Dorado Montero, la gente les felicita con frases sacramentales: “Dios os haga bien casaos” y los mozos gritando, como en las rondas: “!hi!... jju! jju!”.

Prácticas particulares respecto de la desposada

(...) En Béjar va desapareciendo la costumbre de matar *chota* y comer en casa y se sustituye por ir a algún *restaurán* a comer y cenar (...).

Si el novio es forastero, cuándo y cómo se lleva a la novia; quiénes le acompañan; ceremonias a la entrada de la novia en casa del novio

Sierra de Béjar: El día destinado para llevar a la novia es el día de la *tornaboda* y les acompañan los padrinos y padres, y, si es cerca del pueblo, las amigas; pero, si no, la despiden a la salida del pueblo. A caballo si no permiten ir carros y, en este caso, el novio delante y la novia detrás. Al llegar al pueblo en que han de vivir, son recibidos con mucho entusiasmo por la familia, amigos, etc., y aquel día hacen como una segunda boda.

Duración de las fiestas de la boda y qué se hace en los días sucesivos al casamiento

Sierra de Béjar: En Béjar y pueblos limítrofes duran, por lo general, dos días, y el siguiente es casi la fiesta para la familia; aunque algunos otros días posteriores suelen reunirse los padrinos y padres para ultimar los negocios y normalizar las cosas para que empiecen a vivir los nuevos cónyuges, pero esto es como familiar y sin más ruido; en los demás pueblos dura un día.

Sorihuela: Dos días: boda y *tornaboda*.

Tornaboda; si existe y en qué plazo se celebra; en qué consiste

Sierra de Béjar: En Béjar la llaman *pardo* y es general que ese día tengan bailes y comidas los de la familia y los *mozos de novio*, que tienen que regalar alguna cosa, como ya se ha dicho, a los novios y que lo que compran lo exhiben por las calles en unión de los jóvenes y unidos unos y otros del brazo y en completa algazara. En algunas hay el *rucio*, o sea, el día siguiente que están de broma.

Sorihuela: Se celebra al día siguiente y asisten los mismos convidados. Este día dan un ligero almuerzo los padrinos y después se *corren las migas*, que consisten en coger cada uno un plato de ellas e ir las comiendo y quitándoselas uno a otro. Después hay comida y en la noche cena.

Bodas de viejos y viudos. Cencerradas y otras burlas; en qué consisten

Sierra de Béjar: Cuando el que se casa es viudo, lo hacen muy temprano porque no les vean velarse y en Béjar hubo las cencerradas, mas ya las han prohibido y no las ha vuelto a haber (...).

Sorihuela: En los casos que ocurren, no escapan los novios de cencerradas (cuernos, cencerros, con cuantas inventivas se ocurran).

3. SOCIEDAD FAMILIAR

En cuanto a las personas

En Béjar es costumbre que el hombre entregue todos los sábados (que es cuando cobran por ser población industrial) el *socorro*, que no es sino lo ganado en la semana, que lo reciben por regla general en *calderilla* o cobre y lo llevan en un pañuelo. La mujer lo recoge y lo pone en la cómoda, habiéndose ya quedado algunos con una pequeña cantidad o bien para aquél o bien para la semana, aunque la mayor parte la entregan íntegra y les piden a las mujeres lo que necesiten para sus gastos. Con esto hace y deshace en asuntos relativos a la casa tanto para la manutención como para los vestidos de ellos y de los hijos. Es costumbre que por la calle se venda todo y el domingo hacen acopio para la semana y, por lo general, para más tiempo de las cosas que pueden conservar. Son las mujeres modelo de economía y en pocas partes se ven mujeres, por lo general, que estén tan prácticas en la economía y en los oficios de casa, son muy limpias y ellas son las encargadas de llevar todas las cuentas y tan solo dan cuenta el marido de alguna cosa cuando esta es de alguna importancia.

El padre es muy respetado en la casa y este educa a los hijos por las noches, aunque esta costumbre está desapareciendo y como la madre es más débil y no puede atender tanto a la educación por sus muchas ocupaciones, se limita solo esta a los maestros, y como después de la escuela no se cuidan los padres en saber dónde están sus hijos, resulta que reciben una educación muy deficiente, cosa que no hace doce años estaba muy bien en esta localidad. Y todo cuanto puedo haber dicho referente a educación moral de los hijos, lo hago extensivo a todos los pueblos antes mencionados. La mujer en Béjar se levanta muy temprano y hace la comida, el almuerzo y a veces hasta la cena y a las ocho, hora de ir a trabajar estas, ya tienen todo hecho y después van a trabajar a las fábricas de paños en donde ganan unas cincuenta céntimos, otras setenta y cinco, y otras hasta una peseta y más según los oficios; al mediodía dan de comer a los niños y llevan la comida al marido y después a trabajar. Los domingos, por regla general, se levantan muy temprano y lavan la ropa, cosen esta y así pasan la vida (...).

Consideración de los hijos; relaciones de estos con sus padres. Labores en que se ocupan según el sexo. Hermanos y medio hermanos. Situación respectiva

Sierra de Béjar: Los hijos son criados con mucho mimo y al tener 3 años los llevan a la escuela de párvulos, a los 6 a la elemental y allí están hasta los 12 o 13 años que los ponen a un oficio o profesión y por lo general a las máquinas. En los pueblos muchos no van a la escuela más que los tres meses de invierno y el tiempo restante lo emplean en cuidar animales, unos suyos y otros que no lo son, ganando por esto la comida y seis reales al mes; las niñas también las dedican a esto o a *rollas* o niñeras.

En cuanto a los bienes

Herencias

En Navacarros, según información del Sr. Dorado, los padres dan todo a los hijos, quedando estos obligados a mantenerlos.

4. ADOPCIÓN

Formas de adopción

Sierra de Béjar: lo más general, y ocurre casi siempre en matrimonios que no tienen hijos, que van al hospicio y eligen al niño que más les agrade, a quien tienen en casa, le estiman y le legan algunos bienes, pasando los demás a los parientes. También suele ocurrir que la adopción se haga en algún sobrino, si el padre de este tuviera muchos, para descargarle algo, en cuyo caso la adopción es de palabra.

5. ADULTERIO

No es frecuente el adulterio en ninguna clase social en esta provincia. Cuando tiene lugar y llega a ser del dominio público, en el campo sobre todo, es práctica muy general la de hacer alguna demostración pública para indicar el disgusto producido entre la gente del pueblo, unas veces relatando el hecho en coplas y cantares, otras haciendo regueros de paja que señalan el camino entre las casas de los adúlteros, como ocurre en Sorihuela, y otras, como ocurre en Navacarros, tirando papeletas por las calles con el nombre de los que tienen relaciones ilícitas.

Consideración social de los adúlteros

Sierra de Béjar: En todos los pueblos (...) es muy frecuente este hecho por lo que el público dice y en las poblaciones más, porque aunque en los pueblos sucede, como en estos todo se sabe, no puede ocurrir con tanta frecuencia; sin embargo, en estos, sucede que hay viudos que viven maritalmente con mujeres que las tienen como criadas y no lo son. A los adúlteros se les desprecia y no se les admite en sociedad.

Si existe alguna forma de sanción popular para los mismos

Sorihuela: Para dar a conocer al público a los adúlteros hacen un camino de paja desde la casa del uno a la del otro, operación que hacen en la noche y le dan el nombre de *novillada o pajada*.

6. ASOCIACIONES DE CASADOS

Sierra de Béjar: Socialistas, de Socorros, de Obreros, de Patronos, etc., estas las hay hasta en el pueblo más insignificante. Además, debe decirse aquí que los amigos en Béjar se reúnen todas las noches para hablar un poco en tabernas y bodegas y toman vino que produce algunas refriegas y los días de fiesta el *calderillo*, que es un *guisado* hecho en un caldero y al campo; esto es muy característico de esta ciudad. Después vienen cantando en coros muy buenos que gustan mucho; a esto suelen acudir las mujeres y los niños. Si el tiempo lo impide, toman alguna otra cosa (...). Agrupaciones de mujeres no conozco.

7. DEFUNCIÓN

7.1. Prevenciones Para La Muerte

Adscripción a cofradías y derechos que da

Sorihuela: Hay una cofradía que, cuando muere algún cofrade, se encarga (por medio de un enterrador) de abrir la fosa; tienen que concurrir al entierro 40 cofrades, los que estén de turno. Tiene una caja para los que no pueden costearla.

Testamentarias

Sierra de Béjar: En casi todos los pueblos los testamentos son hechos con antelación ante el notario y, caso de que no lo haya hecho y la enfermedad sea aguda, es cuando se hace una cédula testamentaria ante cinco testigos y firmada por él. A esto andan muy deprisa, dándose muchos casos que mueren sin sacramentos pero no sin testar. Los sufragios los disponen según clase.

7.2. Defunción

Agonía

Sierra de Béjar: En todos los pueblos que he mencionado, incluso en Béjar, a la agonía tocan trece campanadas para la mujer y quince para el hombre. También acostumbran a llevar un poco de agua bendita y rocían la cama mediante un ramo de olivo de los del Domingo de Ramos. Si el sacerdote no está, algunas personas, pocas, y se acostumbra que en medio del dolor le cierre los ojos la persona más allegada.

Si es costumbre que presencien la agonía muchas o pocas personas.

Sorihuela: Suelen presenciarla todos los de la familia y deudos. Se toca la campana solo para adultos. Si es mujer, nueve campanadas; y, si es hombre, trece.

Muerte.

Sierra de Béjar: Se comprueba que está muerto si no respira y si está frío y al momento retiran de allí a los dolientes, después que se han despedido de él con lágrimas y besos y aclamaciones de dolor y empiezan a amortajarle. Esta operación la hacen amigos, aunque se dan casos que lo hace la persona más allegada, si es la esposa la muerta, el marido; esto no es general. Lo más general (mortaja) es una sábana que la cosen y le hacen dos nudos, uno arriba y otro abajo y nada más; algunos dicen antes que les entierren con algún hábito de alguna hermandad a la que perteneciere. A los sacerdotes siempre con los ornamentos sagrados como si fueran a decir misa.

Una vez que está amortajado, lo colocan en una mesa y otros en el suelo en una sala diferente adonde están los dolientes y, si no la hubiera, en la misma cama, y dos candelas que están luciendo constantemente y uno encargado para que no se incendiara algo o algún otro descuido; este es relevado. Si está vestido, muchos entran a verle y rezan alguna oración. Otros no entran porque dicen que luego se sueñan.

Velatorio. Costumbres.

Sierra de Béjar: En Béjar es costumbre que vaya una mujer destinada para esto a rezar y tiene que estar rezando todo el tiempo que dura el *velatorio* que es según a la hora que haya muerto y dura hasta que llevan el cadáver al cementerio.

En este medio tiempo unos entran, otros salen y, algunos, después de rezar algo, hablan alguna cosa para entretener el tiempo. En los pueblos por regla general acuden todos a rezar, unos a una hora y otros a otra y durante la noche no quedan a las familias solas. Las horas que menos gente hay es desde las dos hasta las cuatro de la mañana; pero en las horas anteriores no se cabe casi en las casas. Muchos de los que van a los *duelos* cuentan chascarrillos que producen en los demás la hilaridad impropia de tales actos.

7.3. Entierro

Sierra de Béjar: En las poblaciones se convoca por medio de esquelas a todos los conocidos y, si no pueden hacer estas papeletas, los vecinos se encargan de avisar a los conocidos del finado para que asistan a la conducción del entierro.

Los que sean forasteros se hospedan en la casa mortuoria, siempre que sea de mucha confianza y no haya mucho forastero, pues en estos casos van a casa de algún conocido del difunto.

En las poblaciones a casi todos se les lleva en caja, pues si alguno fuera tan pobre que no pudiera comprarla, bien del hospital o del mismo cementerio, la llevaban. Todos van cubiertos en estos puntos y, si es soltero, le ponen una palma, símbolo de la pureza y, si es niño, es decir, si es párvulo, la caja es blanca, y si es casado, negra con algunos adornos. En los pueblos del partido de Béjar ya se va acostumbrando a llevar caja, pero antes, hace diez años, no la llevaban más que los muy ricos. Si no pudiera llevarla, hay una que es de la iglesia, y dan un toque para que los enterradores vayan a por ella y colocan una sábana y una almohada y luego el difunto; tiene tapadera y una especie de patas, como una camilla. A los niños los llevan destapados y a los solteros con palma sobre la caja. Algunos les juntan las manos y les ponen un rosario y a la cara un pañuelo (...). En Béjar a todos los entierros van niños con velas encendidas hasta el *camposanto* y a los que llevan la caja de algún niño los suelen regalar alguna cosa, por lo general, como son estos amigos del muerto, un juguete como recuerdo y, si no, una peseta a cada uno.

Acompañamiento en el entierro

Sierra de Béjar: En las poblaciones se van reuniendo a la puerta, en la calle, y una vez que el sacerdote rezó las oraciones, parten los que llevan los cirios, la cruz parroquial y el cadáver, el *duelo* que lo componen los amigos más íntimos y los hombres. Unos llevan capa y otros no y si es verano ninguno. A un punto determinado, llegan, rezan un responso y se da la *cabezá*, o sea, se pasa por delante del *duelo* y se inclina la cabeza y se les dice: "Salud para encomendarle a Dios".

En los pueblos un toque anuncia que va a ser el entierro, a cuyo toque acuden los hombres todos con capa, aun en verano, y las mujeres con mantilla. Se colocan en la

calle formando dos filas y allí están hasta que el señor cura viene y, entre tanto, todos rezan. Llega el sacerdote y, después de cantar las oraciones, se ponen en marcha; los hombres sin guardar orden y sí aglomerados delante del féretro y el sacerdote delante y las mujeres detrás.

En Sorihuela acompañan todos los deudos del finado y los 40 cofrades que salen de turno.

Si los concurrentes al entierro visten alguna prenda obligada para este caso.

En Navacarros, los concurrentes al entierro –según información del Sr. Dorado– son varones, llevan capa y si son hembras la mantilla de luto, durando este para los parientes 15 días.

Si es costumbre que la comitiva vaya por lugares determinados

Hay costumbre (en Navacarros), según hemos dicho en otro lugar (información del Sr. Dorado), de que la comitiva (que en este pueblo solo va desde la casa mortuoria a la iglesia) haga varios descansos, más o menos según la importancia del entierro. Desde la iglesia al cementerio solo acompañan los parientes y es descanso obligado el que se hace junto al peral que se encuentra propiamente a la mitad del camino.

Si es costumbre llevar el cadáver a la iglesia

En Navacarros, según el Sr. Dorado, existe la costumbre de llevar a los muertos a la iglesia y colocarlos en el lugar del túmulo, mientras se celebra misa verdaderamente de cuerpo presente. Hubo en cierta ocasión un alcalde que, cumpliendo las disposiciones sanitarias, prohibió la entrada de los cadáveres en la iglesia y, mientras duró la prohibición, durante la misa, se les tenía en un atrio cercano.

En Sorihuela: Sí (debe ser a la puerta).

Sepelio. Costumbres en el acto del sepelio.

Sierra de Béjar: Llegan al cementerio y, cantadas que son las oraciones de la iglesia y dado el *réquiem*, el sacristán reza un Padrenuestro por el difunto y otro por los del cementerio y, depositado el cuerpo en el lugar destinado para él, algunas personas cogen puñados de tierra, la besan y la tiran al hoyo. En Béjar, antes que le den tierra, los amigos cogen un poco de pelo o algún adorno de la caja y, si hay llave, esta para dársela a la familia como recuerdo; esto se estima mucho.

En Sorihuela, el sacerdote echa la primera paletada de tierra y luego todos echan un puñado.

7.4. Prácticas posteriores al entierro

Regreso del duelo a la casa mortuoria

Sierra de Béjar: Una vez se verificó el sepelio, algunas personas acompañan al duelo a la casa mortuoria y estas son aquellas que más intimidad tienen y se están allí poco tiempo. Algunas personas acostumbran a ir a dar el pésame otro día para que así no falte gente en la casa

Sorihuela: Todo el acompañamiento regresa a la casa a rezar por el difunto, práctica que se sigue en los nueve días siguientes a la salida de la misa.

Al regresar del cementerio, se reúnen todos en el portal para rezar por el difunto y durante estos rezos están bebiendo y comiendo trozos de pan que, de antemano, les tienen preparado sobre una manta en el suelo.

Prácticas religiosas

Misa y funeral

En Navacarros, según el Sr. Dorado, existe la costumbre de que la familia lleve a la iglesia, según la clase de entierro, lo que llaman *cera entera o media cera*, la primera consiste en seis velas y la segunda en tres. En cuanto a las ofrendas, suelen hacerse al domingo siguiente al día en que tiene lugar el entierro y consisten únicamente en el *bodigo*, que es un trozo de pan ordinario como de una libra de peso colocado en un cestillo y cubierto con una servilleta, cuyas ofrendas se reúnen en un saco.

Resposos: Se dicen o se cantan —en Navacarros según el Sr. Dorado— mediante limosna de los asistentes en el entierro, en la misa de cuerpo presente, en las honras y en la misa de ofrenda; generalmente la limosna consiste en cinco céntimos por cada responso rezado, pero suelen reunirse las limosnas de todos los asistentes, en cuyo caso el párroco entona el solemne *ne recorderis*.

En Sorihuela: A las misas de cuerpo presente, llevan las mujeres parientes del finado los llamados *bodigos*, ofrenda que consiste en 1 o 2 libras de pan, que se presentan al tiempo del ofertorio. El sacristán recoge las ofrendas, después que las mujeres han besado la estola del cura.

7.5. Cementerios

Si se observa en los cementerios alguna orientación

Sierra de Béjar: Según el Sr. Dorado, por su tierra los cementerios están situados en eminencias.

Disposición interior. Clases de sepulturas.

Sorihuela: Todas están en el suelo, no hay nichos. En cuanto a lápidas, solamente hay unas dos o tres de pizarra. Hay bastantes cruces sencillas de madera y algunas con inscripción.

BREVÍSIMA CONCLUSIÓN

Al final de la introducción se lanzaba el envite siguiente: “Y, después del análisis y de la comparación individuales, ¿merecería la pena un estudio general de la colectividad de Béjar o de la comarca? El envite queda echado”. Pues lo dicho. Porque los datos de hace un siglo están en estas páginas, los de comienzos del siglo veintiuno los tiene cada uno es su experiencia y en su mente. Las conclusiones se abren plurales y fecundas, ramificadas y diversas. Y están aguardando.

No es difícil apuntar como hipótesis y posibles resultados las influencias religiosas y sociales, sobre todo, como condicionantes de los usos de entonces y de los de ahora; de modo que la explicación de unos y de otros exige el conocimiento detallado de esos corsés exteriores e interiores. Y el cambio tampoco se explica sin las modificaciones de todas esas superestructuras que cada sociedad impone al individuo y a la colectividad.

Pero comprobar y demostrar esas hipótesis –que se me muestran tan claras– exige desarrollo y elaboración. Que cada cual aporte lo que crea conveniente.